AÑO XXXIII — N.º 789 BARCELONA, 1.º DICIEMBRE 1924

la Academia Calasancia.

Fundador: RDMO. P. EDUARDO LLANAS, SCH. P.

El plan divino y los destinos humanos

III

La Astronomía puede prestarnos un hermoso ejemplo de una inconveniente aplicación del Principio de Continuidad. Desde Copérnico a Kepler creyó el mundo sabio, salvas raras excepciones, que los planetas describían en giro del sol curvas circulares. El asentimiento a esa ley era proporcionado a la seguridad que daban las observaciones que la habían establecido. Cierto que cuantos la aceptaban, se hallaban persuadidos de que desde la constitución de los astros siempre sus movimientos habían sido circulares, y no dudaban de que continuarían siéndolo en lo sucesivo. A esa convicción daba origen el *principio de continuidad*. Pero como la convicción, a causa de lo defectuoso e incompleto de las experiencias, no era completa e

inconmovible, pudo anunciar Kepler, sin que los espíritus se perturbaran, por faltar el Principio de continuidad, antes bien con aplauso universal de los sabios, conquistados por mejores, más exactas y universales observaciones, que los planetas no describían circunferencias alrededor del sol, sino verdaderas elipses, y que el sol ocupaba uno de los focos. Newton, fijando las leyes de la gravedad, hizo penetrar las leyes de Kepler en el templo de la Mecánica. Laplace y los sabios modernos las han comprobado de mil maneras diferentes. Hoy el movimiento elíptico de los planetas en rededor del sol, es una ley mecánica indiscutible, sobre cuya verdad ningún hombre de ciencia admite duda alguna, y que puede enunciarse en estas palabras: Los planetas describen elipses alrededor del sol, y las áreas de esas elipses son proporcionales al cubo de la distancia media al sol. Si pudiera comprobarse que, durante una revolución, uno de los planetas hubiera trazado una curva no elíptica, tal confusión se apoderaría del espíritu de los sabios, que desaparecería por completo la ciencia astronómica, porque nadie tendría confianza en las leyes que la constituyen. Por igual manera negaríamos nuestro asenso a la Mecánica, si pudiera comprobarse que, durante un espacio de tiempo determinado, las áreas de las elipses descritas por los planetas, no resultaban proporcionales a los tiempos de revolución.

¿Cómo, pues, durante la época copernicana, pudo anunciar Kepler que faltaba el principio de Continuidad en los movimientos planetarios, y el hombre no temió por su ciencia, y no había de ser hoy eso posible sin que quedaran confundidos todos los espíritus, perturbadas todas las inteligencias? Si los copernicanos fueron convencidos de error, ¿no podemos temer nosotros que nuevos descubrimientos, hechos a favor de instrumentos más delicados y de observaciones más exactas, vengan a indicar una solución de continuidad en los movimientos planetarios? ¿O por qué hoy es seguro criterio de verdad el Principio de Continuidad, y no lo era en la época copernicana? Porque lo que para Copérnico era una presunción científica ha pasado a ser, después de los descubri-

mientos de Kepler, y más aun después de la gran revelación newtoniana, una certeza científica, y estando en ella ya no podemos sustraernos al principio de continuidad, sin negar todo apoyo a las ciencias físico-naturales. Si no pudiéramos hoy afirmar, sin sospecha alguna de equivocación, que siempre los planetas describieron y han de describir curvas elípticas alrededor del sol, nada podríamos afirmar en las ciencias físico-naturales, porque careceríamos de guía seguro en nuestras investigaciones científicas, puesto que sin el principio de continuidad, ninguna ley subsiste, ningún criterio de certeza puede invocarse.

Hagamos ya aplicaciones concretas de los principios expuestos. La ciencia admite hoy como cierta y suficientemente comprobada la ley de la Conservación de la Materia; luego en virtud del Principio de Continuidad, la ciencia afirma, sin temor de ser desmentida, que igual cantidad de materia ponderable existe hoy en el Universo que existía en todas las épocas geológicas anteriores; igual a la de hoy era la cantidad de materia existente al formarse nuestro sistema planetario, igual la que existía antes de la génesis cosmogónica y cuando el Universo era sólo un acervo inmenso e informe de materia cósmica. Luego, o la materia es eterna, o empezó a ser toda a la vez en un momento dado; ya que su origen debido a una materia imponderable y preexistente carece de todo apoyo científico, y en su abono no puede aducirse testimonio alguno de observación y experiencia, contradiciendo a la vez al principio de continuidad. Los ateos proclaman la eternidad de la materia; los partidarios de la existencia de Dios se deciden por la creación de la misma. Más adelante decidiremos esta cuestión, porque para ello necesitamos otros datos.

También admite la ciencia como cierta y suficientemente comprobada la ley de la Conservación de la Energía. Aplicando a ella el principio de continuidad debemos afirmar que igual cantidad de energía existe hoy en el Universo que existía allá en la génesis de los tiempos, cuando la materia se hallaba uniformemente esparcida en el espacio, sin haber

dado aún principio a la condensación de los globos astronómicos. Así que, toda la materia y toda la energía que hoy constituyen el Universo, lo constituyeron sin más y sin menos en todas las edades geológicas y cosmogónicas, y por lo tanto, es lícito afirmar que o la materia y la fuerza son eternas, como sostienen los ateos, o fueron creadas de una vez como afirman los creyentes. Dejemos en este punto la cuestión, para resolverla luego con mayor conocimienmiento de causa.

Siendo para nosotros completamente cierto y averiguado, que las dos especies de energía, la potencial y la cinética, se desarrollan y transforman desigualmente, de modo que la potencial va disminuyendo y aumentándose a sus expensas la cinética, debemos creer y realmente creemos en virtud del principio de continuidad, que desde el comienzo constitutivo del Universo ha ido en disminución la energía potencial y en proporcional aumento la energía cinética, y por lo tanto, ya que la ciencia no limita el tiempo ni de parte del principio originario, ni de parte del fin del Universo, nos vemos obligados a reconocer una energía única, que fué la potencial, en el origen de las cosas, y una energía única allá al fin de los tiempos, que será la cinética, marcando la transformación gradual y sucesiva de la energía potencial en cinética la evolución del actual Universo. Como esta consecuencia, que es deducción lógica de las anteriores premisas, es de suma trascendencia y alcance, creo de mi deber aclararla lo posible, para lo cual me sirve a maravilla el siguiente pasaje de la obra de los Sres. Balfour, Stewart y Tait, titulada: *El Universo Invisible*:

«A cada transformación de la energía-calor en trabajo, una gran parte de ella se disipa, y sólo la menor parte se transforma en trabajo; de suerte que es muy fácil cambiar en calor la totalidad de nuestra energía mecánica o útil, y sólo en parte es posible transformar de nuevo esta energía-calor en trabajo. Por esto, después de cada cambio, el calor resulta de cada vez más disipado o disminuído, esto es, de cada vez menos utilizable para una futura transformación.

»En otros términos, la tendencia del calor es hacia la igualdad; el calor es por excelencia el comunista de nuestro Universo, y concluirá indudablemente por llevar el sistema actual a su ruina. El Universo sensible puede muy exactamente ser comparado a una grandiosa máquina térmica: el sol es el *horno* o el origen del calor a alta temperatura para nuestro sistema, como las estrellas lo son para otros sistemas, y la energía esencial a nuestra existencia proviene del calor que el sol irradía y del cual no es sino una parte excesivamente mínima.

»Pero mientras que el sol es nuestro provisor de energía, él va a su vez enfriándose, y por efecto de su irradiación indefinida en el tiempo y en el espacio, acabará por perder el poder vivificante que posee en la actualidad. Aparte del enfríamiento inevitable del sol, es preciso también suponer que en razón de alguna cosa, como un frotamiento en el éter, la tierra y los demás planetas de nuestro sistema serán arrastrados, por un movimiento en espiral, hacia el sol, y a la larga serán absorbidos por su masa. A cada colisión, habrá conversión de energía visible en calor, y, por lo mismo, una restauración temporal de la potencialidad del sol. Sin embargo, a la larga, ese proceso deberá terminar, y el sol se extinguirá. Permanecerá extinguido una serie de siglos indeterminada, pero no infinita, después de la cual, por efecto del mismo frotamiento en el éter, su masa oscura será a su vez puesta en contacto con la de uno o muchos de sus más próximos vecinos.

»No tenemos necesidad de extendernos más sobre esta materia. Es absolutamente cierto que la vida, en cuanto es vida física, depende esencialmente de la transformación de la energía; es también absolutamente cierto que esa transformación será con el tiempo de cada vez más difícil. Así, en cuanto hoy científicamente puede asegurarse, el estado final del Universo será la agregación en una sola masa de toda la materia que contiene, es decir, que terminará la energía potencial, y que en su substitución habrá un estado de

energía cinética prácticamente inútil, esto es, una temperatura uniforme en toda la masa.

»Pero la cantidad de energía potencial que posee actualmente el sol es tan enorme,—para nuestra pequeñez es casi infinita,—que ella podrá proporcionar todavía, durante una continuación incalculable de siglos, la energía necesaria a la existencia física. Además, el choque proveniente de la caída del sol sobre una estrella de masa igual y situada a la distancia de Sirius, proporcionaría al sol a lo menos otro tanto de energía de irradiación, sobre los planetas futuros que haya podido adquirir por la condensación original de sus partes que formaban antes una nube infinitamente difusa de piedras y de polvo, o lo que es lo mismo, una nebulosa. Es pues cierto que si las leyes físicas actuales perseveran durante tiempo suficiente, sobrevendrán, a inmensos intervalos de tiempo, poderosas catástrofes por el encuentro de soles muertos producidas. La más grande parte de cada uno de esos soles será pulverizada y formará una nebulosa alrededor del resto, el cual constituirá un núcleo de un calor intenso. Entonces tal vez se verifique la formación de una nueva serie de planetas más grandes alrededor de un sol más grande y más cálido, esto es, la de un sistema solar de proporciones inmensamente superiores al nuestro. Y en un porvenir más lejano todavía, los mundos siempre creciendo en grandor y decreciendo siempre en número hasta el completo empobrecimiento de la energía, y después de todo eso, la falta de movimiento sensible, el eterno reposo!

»El estudio del porvenir inevitable nos ha preparado a ahondar en el pasado lejano. Así como el sistema estrellar debe aglomerarse en el porvenir, así los materiales que le componen debieron estar, en su origen, largamente separados. Nuestros conocimientos modernos nos permiten trasladarnos con certeza al tiempo en que no existía más que la materia gravitante y su energía potencial en toda la extensión del espacio. Esta materia estaba dispuesta, a consecuencia de ligeras diferencias locales de distribución, a

reunirse en porciones que habían de convergir en uno o muchos núcleos, formando así con el tiempo sistemas solares o estrellares separados. Hemos tocado, pues, con la mano, el principio y el fin del Universo actual visible, hemos visto que ha tenido su comienzo en el tiempo, y que en el tiempo tendrá su fin. La inmortalidad en el Universo es, pues, imposible.»

Algunas de las anteriores apreciaciones podrán ser discutidas; pero es innegable que el sentido del anterior pasaje es vigorosamente científico, y sobre todo hay que convenir, y a este fin único lo hemos citado, que las conclusiones a que conduce son las mismas a que habíamos llegado por nuestro procedimiento estrictamente científico. No creemos que ningún ateo pueda tener reparo alguno en admitir con nosotros las siguientes conclusiones: 1ª En la constitución del Universo físico ha habido constantemente la misma cantidad de materia. 2ª A esa materia ha habido agregada constantemente la misma cantidad de energía. 3ª La energía inicial debió ser totalmente potencial, se ha ido y se va cambiando en cinética, y debe llegar tiempo en que toda ella sea cinética. Estas conclusiones se derivan inmediatamente de la ley de la Conservación de la Materia, de la ley de la Conservación de la Energía y del principio de Continuidad, y no entendemos que pueda subsistir la ciencia para aquél que repugne aceptarlas. Por lo menos es cierto que los ateos y materialistas las admiten con nosotros, y esto basta para que podamos entablar con ellos discusión seria y provechosa.

Puede entablarse la discusión, pero en realidad las cosas pasan muy de disttinta manera: los ateos rechazan sistemáticamente esa discusión, lo cual arguye muy poca confianza en la causa que sostienen. Pero basta a la imparcialidad de nuestros lectores que expongamos el criterio a que se atienen los materialistas para mantenerse en su ateismo, y el criterio que siguen los creyentes para afirmar la existencia de Dios, porque por sí mismos comprenderán sin gran esfuerzo quienes se hallan en terreno sólido y defien-

den la verdad. Empecemos exponiendo, según el criterio de ambos bandos, la doctrina relativa al origen del Universo.

Los ateos admiten que allá en el origen de las cosas existía la actual materia componente del Universo, sin que desde entonces haya experimentado aumento o disminución alguna; admiten también que existía, agitando a la nebulosa primitiva, la misma cantidad de energía que hoy informa a todos los seres del Universo; admiten que en un principio esa energía debió presentarse en forma potencial, y que su primera transformación en cinética correspondió a la primera etapa en la evolución del Universo físico. Ahí se detienen los ateos, temerosos de encontrarse con una Causa primera, y abandonan cobardemente el examen del origen de esa materia, de esa energía y de esa primera evolución, alegando en apoyo de su proceder que nada les dice sobre el particular ni la observación, ni la experiencia. Si enhorabuena rehusaran la discusión, por no salirse de los procedimientos experimentales, y nada afirmaran y nada negaran respecto a los orígenes de las cosas, dejando a otros sabios la tarea de discutir la existencia de Dios, podríamos ver en esa abstención un propósito de no faltar al método científico que tanto recomiendan; pero es el caso que hoy por hoy ellos son los únicos que niegan a la faz del mundo la existencia de Dios y la suponen en desacuerdo con la ciencia positiva. Aseguran que la ciencia no les lleva hasta Dios, pero no dicen que abandonan a la ciencia cuando ésta quiere introducirlos a presencia del Autor del Universo, y faltan a la moralidad científica cuando afirman que la ciencia niega la existencia de ese Autor. Expuesta su conducta en forma argumentativa, tiene la significación siguiente: «La ciencia positiva nos traslada hasta el momento de la primera evolución cosmogónica, donde hallamos toda la materia y toda la fuerza hoy existentes, aquélla en forma de nebulosa, ésta en forma de energía potencial; más allá cesan todas las leyes físico-naturales de nosotros conocidas; allí, pues, termina nuestra ciencia positiva; nada nos ha dicho, mientras

hemos podido seguir la del Autor del Universo; por esto negamos su existencia.» Es decir, cuando la ciencia positiva termina su misión, es cuando en nombre de élla se asienta la más grave de las negaciones. ¿Dónde está aquí la lógica? ¿Dónde el buen sentido? Es cierto que nada sabe la ciencia positiva más allá de ese primer momento de la evolución cosmogónica? Pues absténgase de afirmar y negar cosa alguna que sea anterior a tal momento. Deje a la filosofía natural la incumbencia de averiguar el origen de esa materia, de esa fuerza y de esa primera evolución hacia el actual Universo.

Así como la Paleontología nos conduce hasta la formación del Globo terrestre, y cuando cesa el campo de sus observaciones no lo declara todo terminado, sino que cede la palabra a la Geología; y así como ésta tampoco nos guía hasta los orígenes de nuestro globo, y al terminar su misión recurrimos sin ofensa de ella a la Cosmogonía; así también cuando ésta, al hallarse con la materia y la fuerza primordiales, declara haber terminado su tarea, debemos recurrir a la filosofía natural, cuya misión es completar los estudios de las ciencias positivas, y empeñarnos en la averiguación de los orígenes. La filosofía natural es la única que, apoyada en las ciencias positivas, debe afirmar o negar la existencia de un sér anterior y causa del actual Universo. Esta cuestión le pertenece de derecho propio, y las ciencias positivas le usurpan sus atribuciones cuando sobre ella afirman o niegan lo que no pueden dar por averiguado. La teología se ocupa de la existencia de Dios, con relación a lo sobrenatural y apoyada en la revelación; la filosofía natural se ocupa de Dios como Autor de la naturaleza, y se apoya en los conocimientos de las ciencias físico-naturales; éstas, pueden aprontar materiales para la solución del problema, pero no es de su jurisdicción el darle la solución definitiva.

Busquémosla, pues, en la filosofía natural, apoyándonos en los principios físico-naturales que llevamos expuestos.

† Eduardo LLANAS, Sch. P.

L'exposició de l'imperi britànic a Wembley

CAP a mitjans d'agost deixàrem les terres del Lancashire. El paisatge rural i urbà i els costums dels moradors del Nord d'Anglaterra ens agradaren en gran manera i avui, comparant-ho amb el Sud, senzillament preferim les coses de les terres altes.

En arribar a Londres dedicàrem els primers dies a orientar-nos i a visites generals. De seguida ens donàrem compte de la multitud d'estrangers que per les vies londinenques transitaven. Pertot arreu hom trobava llargs autos plens de turistes americans. Es durant el mes d'agost quan més estrangers acuden a la capital britànica; la xifra però de l'agost d'enguany no ha estat mai superada. L'Exposició de l'Imperi britànic que durant els mesos de primavera i istiu ha estat oberta a Wembley, hi ha portat més de 500,000 forasters. De tots els ports d'Anglaterra afluïa gent a Wembley. Durant les hores de la tarda no es podia materialment caminar per les rutes de l'Exposició i pels interiors dels seus palaus.

L'impressió general era grandiosa, el seu aspecte solemnial. Es veritat que Wembley era una ciutat de ciment armat

però la gràcia d'alguns dels seus edificis la voldríem veure en les construccions modernes de nostres ciutats. En la primera i general visita hom es confirmà ja en l'amor que els anglesos tenen a la naturalitat de les coses. Hom s'adona de la magna riquesa i de l'immensa extensió del més gran imperi que en el món ha existit i alhora de la seva potència civilitzadora. Les qualitats de fortitud, dignitat i prestigi que comporta la potència civilitzadora dels anglo-saxons han estat simbolitzats en el lleó que Mr. Herrick ha dibuixat per divisa de l'Exposició. Hom notà gairebé pertot arreu la simplicitat en la presentació. La perfecta classificació i l'abundància d'anotacions donaven a aquesta simplificació una gran força educativa. L'Exposició de l'Imperi britànic fou executada per mostrar al món la força i potència angleses i per educar els ciutadans actuals i els de l'esdevenidor. Ha estat una fira i ha estat una escola.

En ella s'han trobat tots els productors de l'Imperi davant per davant. Tots hi eren amb llurs característiques, amb les seves llengües i costums diferents mútuament respectant-se i amant-se i treballant tots pel progrés de la humanitat i la supremacia de l'Imperi. Els dominis i colònies, pel vot dels respectius governs, han aportat a Wembley els seus productes construint per compte propi el casal-pavelló. Solament hi mancaven l'Egipte i l'Estat lliure d'Irlanda. En passar per davant de la instal·lació de l'Ulster cadascú dels visitants comentava diferentment l'actitud de la lliure Irlanda. Hi havia a Londres una gran facilitat de comunicacions amb l'Exposició; de tots els punts de la ciutat hi acudien trens subterranis, autos i tramvies. Posat a Wembley trobava facilitats de tota mena: transports interiors, restaurants, llibreries, telèfons, correus i àdhuc, distribuïdes d'ací d'allà, capelles per poder complir els deures religiosos.

Gairebé totes les instal·lacions estaven presentades graciosament captivant l'atenció dels vianants. Les rutes de l'Exposició, els llacs i jardins, els ponts foren feliçment apadrinats, donant-los nom escaient, pel gran poeta anglès Rudyard Kipling. Tot estava aparellat per instruir la gent que desit-

java educar-se. Les colònies, àdhuc les de clima insà, hi eren presentades en forma agradable; tot es feia simpàtic. Hi eren presentades les coses útils i les pintoresques. Mitjançant maquinària autèntica o reduïda era presentada l'explotació dels cultius i de les mines. La vida dels indígenes de les colònies i l'ambient que els envolta hi era present, adés en paisatges pessebrencs, adés en mapes de relleu. Molts pavellons usaven vistes diapositives o el cinema per presentar tota la vida de les colònies. Moltes vegades eren indígenes autèntics els qui mostraven i venien els articles de llurs països. Wembley, durant els mesos que ha estat oberta l'Exposició ha estat visitat per la majoria dels escolars del Regne Unit. Totes les colònies hi han tramès també un gros contingent de joves estudiants. Donava bo de veure multituds de nois i noies acompanyats pels mestres o per llurs pares. La vida, els costums i els paisatges dels diferents països del món captivaven l'atenció dels jovencells. Els ulls dels infants brillaven de joia en contemplar els diversos espectacles de la naturalesa. Gosem afirmar que Anglaterra amb motiu de l'Exposició de Wembley podrà recrutar dintre de pocs anys centenars de colonitzadors voluntaris que iran pel món escampant el nom i la cultura britàniques. La forta atracció que el clima, el cel i els fruits de les terres meridionals exerceixen damunt la gent del Nord troba admirable expansió en les immenses possessions on el cel és sempre blau i la terra sempre ufanosa.

El Regne Unit presentà en diferents Pavellons les arts, l'enginyeria i la indústria. En l'anomenat Pavelló del Govern hom podia admirar belles plasmacions de la vida de l'imperi i estadístiques ben documentades de les produccions agrícola i mineral. En ell radicaven els departaments geogràfic, forestal, naval, de sanitat i de mineria. L'Associació de minaires de carbó hi tenia construïda una mina de tamany natural el cost de la qual fou de 100,000 lliures esterlines. En la superfície hom podia veure tot el material necessari de neteja i seguretat per al treball subterrani. En una hora podieu baixar al fons de la mina mitjançant descensors elèctrics més de dues mil persones. No massa separada s'enlairava una gran torre d'acer d'un pou de petroli amb màquines

perforadores capaces d'enfondir 5,000 peus. Tocant la maquinària nova hom podia admirar les primeres eines usades en la construcció del primer pou, l'any 1859 a Pensilvània.

El Palau de la Indústria, que ocupava el segon lloc en capacitat, era dividit en seccions classificant les indústries. Indústries químiques; tèxtils amb refinadíssims treballs; arts decoratives i de construcció esplèndidament presentades; fabricació del paper amb maquinària completa funcionant; productes d'alimentació. Dins aquest Palau estava instal·lada l'Exposició de l'Ulster amb la magnífica indústria del lli de Belfast i el celebrat *whisky* irlandès.

El Palau de l'Enginyeria, el més grandiós de Wembley, que tenia 500,000 peus quadrats d'extensió, era també el més interessant. En la secció d'enginyeria general era present la locomotora de Stephenson que havia corregut vuit milles per hora. Li feia costat l'últim model anglès, enorme i polida, i que pot passar de 100 milles per hora. Més de dues centes marques de motors hi eren exposats; des de la senzilla motocicleta fins al complicat avió. La instal·lació de les companyies navileres cridava fortament l'atenció. Els principals ports d'Anglaterra hi eren reproduïts en relleu.

La majoria dels Pavellons de les colònies eren edificats a l'estil del país. El del Canadà era el més grandiós i el de millor gust. El seu cost fou d'un milió de lliures esterlines. Els paisatges d'aquest *Dominion* hi eren ben presentats plàsticament. Alguns mostraven els salts enormes d'aigua que produeixen el fluid elèctric per als trens i les ciutats. La mineria hi aportà magnífiques màquines i superbes mostres d'or, argent, aram, níquel i manganès. L'agricultura mostrava els fruits i les riqueses forestals i esplèndits *stocks* de carn i mantega gelades. Era curiós de veure en una cambra frigorífica el Príncep de Gales amb son cavall reproduïts en mantega. Els productes industrials de totes menes i la maquinària hi eren presentats exquisidament. El bon gust dominava pertot arreu.

Seguia en importància el pavelló de l'India. L'edifici de caràcter oriental contenia en mig un gran pati enclaustrat amb un estany i brollador. Tots els estats i províncies de la India hi eren. Allí hom contemplava joiós els fruits d'aquella terra de sol i de llegendes. Tota la vida pintoresca dels indostànics hi era explanada. També hi havien explicacions plàstiques dels treballs que allí realitzen els anglesos per tal d'educar aquell poble; sanejament de terrenys pan-

tanosos, construccions de ports, etc. Els trens indostànics esplèndids i confortables hi eren reproduïts en petit. L'art indostànic lluïa les seves riqueses i refinaments; els monuments cabdals hi eren fets en menor escala. Obres delicadíssimes de vori, metall i fustes precioses eren exposats i en venda. Era en aquest pavelló on hom trobava el major nombre de indígenes venent objectes o treballant seriosament davant la multitud que embadalida els esguardava.

Austràlia mostrà en un bell edifici totes les seves activitats. Ço que més cridava l'atenció era la riquesa de fruites fresques i en conserva. Per les estadístiques gràfiques hom s'adonava de l'increment que al continent novíssim va prenent el cultiu dels arbres fruiters. Altra volta es veien en aquest pavelló esplèndides instal·lacions frigorífiques de carn destinada a l'exportació. Per tal de garantir el perfecte estat dels productes australians es realitzaven davant del públic totes les operacions de conserva amb maquinària esplèndida. En els jardins que envoltaven el pavelló d'Austràlia es veien les principals espècies vegetals que s'hi cultiven.

La Unió sudafricana tenia un pavelló admirable. Ultra la part històrica dels indígenes i colonitzadors, cridava l'atenció una màquina que funcionava per fer la tria i neteja dels diamants. Hi havia, a més, mostres dels rics carbons del Transval, pells molt ben treballades i tota la fauna sudafricana. El cinema adjunt mostrava als visitants les meravelles del país dels boers.

Terranova mostrà admirablement la seva indústria pescadora. Birmània dins son pavelló xinesc mostrà bells treballs de seda i de vori. Totes les possessions de l'Est de l'Africa eren agrupades. Nova Zelanda, Xipre, Palestina, Ceilan, Hong-Cong, Malta, Gibraltar, etc., lluïen també els seus originals productes en llurs pavellons magnífics.

Per a divertiment de la gent hi havia un grandiós Parc—50 acres—amb totes les atraccions conegudes. Hi havia també construït l'*Stadium* que ocupava 10 acres de superfície i capaç per contenir més de 100,000 espectadors. S'hi han celebrat grans partits i s'hi han representat diversos fets anecdòtics de la vida pròspera de l'Imperi.

J. PI-FONTANA

De l'estiuet de S. Martí a la T. S. F.

TINC de confessar la meva feblesa. Ho reconec. Aquesta vegada m'he deixat portar pel corrent del que "tothom ho fa". M'he deixat seduir per aquestes tres inicials, que com a lletres de foc, amb una vigorositat extraordinària porten a la imaginació la majoria dels barcelonins.

La T. S. F. és ço que priva a la nostra bona ciutat. En la majoria de les converses surten a relluir tot seguit, els prodigis d'aquest invent extraordinari i qui més, qui menys, s'instal·la un aparell i va a la conquesta del terrat, per tal d'ésser, naturalment, el primer de plantar-hi l'antena, amb el mateix delit que un soldat planta la seva ensenya al cim d'una muntanya conquerida. En més de una casa, ha portat més qüestions i enrenous la supremacia dels fils de la T. S. F., que els dies de safareig o de netejar l'escala.

Jo també, com a home de casa, que li plau de passar les vetlles a la llar confortable que Déu ens ha preparat, he montat també el meu aparell i amb aquella precisió i regularitat de tot bon aparell que s'estima, el meu *Ducretet* m'om-

ple de sonoritats, algún cop exòtiques, les parets del meu piset, i fins us diré que més d'un cop, el gat de casa es mira de reüll aquella caixa de màgia. Fa "el camell", estarrufa la cua i desapareix bo i rondinant.

Per arribar a sentir perfectament el que jo pretenia m'ha calgut fer la instal·lació de l'antena d'acord amb les encertades instruccions dictades pel meu amic Ganzer, que és home entès en aquests afers, i per fer això he tingut entravessat l'estiuet de Sant Martí. M'explicaré. La disposició que em cal m'ha obligat a recolzar l'antena a la casa d'enfront, cosa que no he pogut fer fins que la propietària veïna ha tornat de Vilanova, tot just l'estiuet s'és acabat, com té tots els anys per costum. La portera no s'atrevia a donar-me l'autortizació per "tractar-se d'una cosa com aquesta". I naturalment no m'ha restat altre remei que esperar que D.ª Obdúlia, la meva veïna i propietària alhora, retornés al seu sojorn d'hivern, que per fortuna enguany no s'ha fet esperar gaire.

De darrera els vidres del meu estimat balcó, on tinc la taula de treball, he anat vigilant els balcons d'enfront, que fins no fa pas molts dies no han començat a donar senyals de vida. Primerament durant un parell de dies una serventa fidel amb l'auxili de la portera varen fer dissabte general, varen posar la casa d'hivern i feren tots els preparatius. Fins al meu balcó va arribar la fressa, les cantarelles i la ferum de boles de naftalina que anava acompanyant el desenfundament de mobles. Jo pensava com deu ésser feliç aquella senyora no tenint de pendre part en un sarau com aquell. Tot aquell tripijoc erā un bon pressagi de què D.ª Obdúlia no trigaria gaire a venir i així fou. Als quatre dies comptats la vaig veure aparèixer al balcó, a fer acte de presència al veïnat i a regar els testos amb una regadoreta que amatent li oferia la fidel serventa, amb la mateixa sol·licitud que al matí li deu servir la xocolata i les torrades, al propi llit.

Ja no vaig tenir espera, i poca estona després trucava a la porta del pis veí i aquella mateixa servidora, m'introduïa a la sala aquella, també, que jo havia vist transfigurar pocs dies abans.

Era tota una sala de senyors, però de senyors de temps. Hi havia tot el que calia que hi hagués. Era una peça de les darreries de la centúria passada. Aquelles *sillerías* de setí blau. La cònsola de fusta negra envernissada, sostenint un globus de vidre que estotja un centre de fruites i flors de cera, fent-li costat una parella de gerros venecians. Una tauleta de centre, amb un targeter de plata. Una legió de cadires auxiliars totes daurades, d'aquelles que fa basarda de tenir d'asseure-s'hi. Un salamó de vidre glaçat ple de prismes i amb globus de bec de gas.

A les parets, presidint la cambra, que en aquells temps esdevenia la més important de tota llar senyorívola un gros retrat a l'oli, sortit del pinzell d'En Caba, d'un senyor vestit d'*americano*, i en la resta de panys, quadres brodats acompanyats d'expresives dedicatòries, aquells quadres que totes les famílies en tenen més de quatre, i que ara tornen a decorar les parets, després d'uns quants anys de segrest en unes golfes.

Com que la dama a qui cercava trigà força a sortir, vaig tenir temps d'anar inventariant tot el que em vorejava. Vaig separar un dels transparents del balcó i poguí contemplar el meu balcó fins que vaig sentir cruixir la porta per la qual va aparèixer D.ª Obdúlia. Vaig presentar-me i vaig oferir les meves excuses, i tot seguit vaig entrar en matèria fent-li la petició que m'obligava a fer aquella visita.

—Ja veurà. Vostè em perdonarà, però una cosa així tinc de consultar-la al meu germà. No ho estranyi, és un costum que tinc des que vaig quedar-me vídua i si no ho fes potser s'ho pendria malament. Ja de casada ho feia, quan el

meu marit passava llargues temporades a Santiago de Cuba, doncs jo llavors es pot dir que era una nena, i ben jove jo encara, al meu pobre Milà, Déu el volgué massa aviat a prop seu!

I això que vostè preté no pot perjudicar per res la finca? Veritat?

—Gens ni mica. No tingui la més petita temença de res. Si és la cosa més inofensiva. Per vostè fóra una il·lusió de posseir un aparell T. S. F. Amb un aparellet de galena vostè tindria pocs mals de cap i fruiria estones delicioses de música.

—Ai pobre de mi! Si jo ja me'n vaig d'aquest món, si jo no hi entenc res de tot això. El meu germà a Vilanova en té un amb una renglera de *làmpares* que s'encenen i s'apaguen, com si fessin l'ullet, i a la millor xiula i crida fins que el meu nebot li ha trobat el mal, i llavors resulta molt divertit. Veu ell, el noi del meu germà, que és molt eixerit, ell si que està bé que hi entengui. Però jo? Vol dir que fa per senyores com jo?

—Una galena! Ja ho crec. Per vostè, i no és ofendre-la, ja en tindria prou. Si és senzillíssim. Un aparell de molt abast fóra massa. Això pel seu nebot que deu ésser un jove com ja me l'imagino i que, acostumat a portar un sis cilindres, l'aparell de T. S. F. no se'l deu trobar pels dits; però vostè amb el que jo li dic passaria les vetlles d'hivern que s'apropen, deliciosament, i no enyoraria per res l'àngel del campanar del seu poble.

—I quina diferència hi ha entre l'aparell del meu germà i el que vostè em recomana?

—L'aparell de *làmpares* és per gran abast, és com si diguéssim un *Rolls*, un *Hispano*, i el galena és el *Citroën*, el *Ford*. M'entén? L'aparell de galena és la tartana de la T. S. F.

Aguilar de SAGARRA

La Religión Musulmana

PASEMOS a estudiar la personalidad de Mahoma y los escollos que supo salvar para el desarrollo de su religión.

Mahoma pertenecía a la tribu de los *Koreischitas* y nació en la Meca. A los seis años de edad perdió a su padre, Abdallah, y a su madre, Amina, quedando al cuidado de su abuelo Abd-el-Motaleb, y a su muerte al de su tío Abu-Taleb.

Dedicado desde muy jóven al comercio tuvo ocasión de conocer Egipto, Siria y Caldea. Entrado al servicio de una acaudalada viuda, se casó con ella, a pesar de sobrepujarle en no poca edad, por lo que se conquistó una posición bastante envidiable; fruto de esta unión fueron uno o más varones y cuatro hembras.

Antes de la predicación de Mahoma ya se conocían y practicaban en la Arabia tres religiones: La de Moisés, el politeísmo y la de Cristo. Las persecuciones son raras y casi siempre procedentes de los judíos, que eran los únicos que practicaban rigurosamente su religión.

Dotado de una sensibilidad extraordinaria; siempre dado a la reflexión y meditación del más allá; de un tempera-

mento solitario y enfermizo no es de extrañar se preocupara constantemente por los asuntos religiosos. Además, otras causas que no son objeto de nuestro trabajo, hicieron que Mahoma se dedicara a fundar una nueva orientación religiosa, invistiéndose con el nombre de último Profeta; y, así, por el año 611 se decidió a manifestar públicamente su religión, dándola a conocer bajo los nombres de *Islam* y de *Imán*.

Desde un principio fué un verdadero fracaso, pues su misma familia, los *Haschemitas,* rechazó sus doctrinas, y tan sólo le creyeron sus amigos más íntimos.

Comenzóse a perseguir sus ideas, primero en sus adeptos, y luego en su propia persona durante más de diez años, y en 16 de Julio del año 622 parte a refugiarse en Medina, punto de partida la tal fecha, para la nueva *Hégira,* es decir, «la fuga», o Era Musulmana.

Aún, después de aceptada su religión tuvo que pelear bastante tiempo para convencer a muchos incrédulos; y la pregunta que viene a la boca no es: «*¿cómo fué que Mahoma por espacio de diez y ocho años dejase de convencer la masa de sus ciudadanos?*» sino, esta otra: «*¿Cómo fué que escapase de la muerte una vez su misión estuvo proclamada?*» (1)

Podemos a ello responder: La causa de Mahoma era perdida, así como muerto su predicador, a no ser Mahoma mismo quien la predicó e indujo a la imitación: ya lo hemos apuntado, Mahoma era todo una voluntad y todo un carácter...

Muchos serían los casos que podríamos citar que dan testimonio de las burlas de que fué objeto el «*Enviado de Dios*» al dar a conocer sus doctrinas.

Dozy escribe: «Cuando salía le arrojaban basura, y hallaba el suelo cubierto de ramas de espino».

---

(1) D. S. Margoliouth.—«*Islamisme*», página 51.

En Taif, después de haber expuesto su religión:

«—¿No podía elegir Dios un apóstol mejor que tú?—le dijo uno.

»—No quiero discutir contigo—añadió otro.—Si eres un profeta, tienes una gran personalidad para que me atreva a responderte; si eres un impostor, no mereces ni que te hable.» (1)

Mahoma, entre avergonzado y desesperado, huyó siendo apedreado por la multitud.

***

Por circunstancias especiales, que en su día examinaremos, Medina estaba en pugna con la Meca, y he aquí como dos tribus allí arribadas a fines del siglo *V* (cuando aún estaba aquel territorio habitado por los judíos) prestaron incondicional apoyo a Mahoma, abrazando sin más dilación el mahometismo. Tales tribus son las conocidas bajo las denominaciones de *Sazrach* y *Aus*.

Gracias a esta protección la secta se extendió, pues de las sangrientas guerras entre la Meca y Medina, como quedara vencedora ésta, todos se vieron precisados a creer en Mahoma como «Enviado de Dios».

Hizo de la *Kaaba* el templo del nuevo culto, que llamó, como queda dicho, *Islam*.

Mahoma llevó sus armas triunfantes sobre el Norte de Africa, apoderóse de toda la Arabia y sometió casi toda la Siria, muriendo a poco en Medina, el día 8 del mes de Junio del año 632.

Del desmoronamiento de la religión musulmana, así como de la formación del Imperio árabe trataremos en el próximo artículo.

Luis LASHERAS

(1) Dozy.—«*Historia de los Musulmanes de España*», tomo I, página 37 y 38.

Una réplica

Mi amable y desconocido crítico, ese modesto y entendido maestro, el señor M. V., que en el número anterior de esta revista comentó mi reciente publicación «Primera parte del cálculo elemental», merece de mi aprecio y estimación, más, mucho más, que todos aquellos, amigos y conocidos, que me alabaron siempre sin ponerme jamás reparo alguno.

Lástima que mi apreciable censor, atendiendo a la extensión y a la forma en la exposición de las materias tratadas y sin tener en cuenta que la obra está incompleta, no ha penetrado en el fondo pedagógico de la misma, que es lo más interesante. En el prólogo digo a los maestros que... «este tomo, a mi entender, es la ruta llana y desbrozada, primer estadio o *primer ciclo* que debe seguir durante un tiempo mínimo de tres meses quien tenga que dedicarse a las ciencias, cualquiera que sea el fin que persiga». Ahora debo añadir que ese libro es hijo de mi experiencia de 30 años preparando alumnos para que *sean examinados*. Es la preparación necesaria para poder abordar con probabilidades de éxito cualquiera de los programas o textos de nuestras Escuelas especiales y aún diría de nuestros Institutos. Lo que hay es que hasta ahora *yo solo* hice el ensayo, es pues *cosa probada*. Nada más falta que lo ensayen otros maestros, cosa difícil. El mismo señor

M. V. tomará de mi libro lo que le guste, pero ensayar mi método no lo hará porque, si no es catedrático, tiene que sujetarse a un libro ya escogido y si lo es, ni pensarlo.

Por esto el señor M. V. no ha podido comprenderme y, muy benévolo en algunas de sus apreciaciones, ha venido en cambio a censurar cuatro puntos que, por lo menos tres de ellos, no admiten réplica, es decir, yo no la puedo admitir sin renunciar al buen sentido o sin claudicar en el primer lema inspirador de mi obra: *despertar el interés del alumno*.

Forzosamente he de tener que replicar, con la fortuna quizá de descubrir a mi simpático desconocido. Y me viene al pensamiento si éste no será un académico de la madera de nuestro malogrado Parpal que, con el fin de animar nuestra revista, haya venido a tirarme de la lengua, es decir, de la pluma. Si así es, logrado está su propósito. Ahí va mi réplica a las cuatro observaciones:

1ª observación del crítico. En el primer capítulo, al hacer la clasificación de los *números* (esta palabra la subrayo yo), afirma que los imaginarios no son positivos ni negativos y luego en el capítulo tercero admite para todos los *vectores* (que también subrayo) sentido positivo y sentido negativo; añadiendo después que los vectores de argumento 0° o 180° son o *representan* números reales y los de argumento distinto de 0° o 180° son imaginarios. En ello incurre el autor en contradicción.

2ª observación. En el capítulo VI, llama a los radicales de grado par de un número negativo, raíces imposibles; ya que, según el autor, no existe *número* positivo ni negativo que elevado a un exponente par nos dé un resultado negativo; tampoco en esto está en lo cierto, pues *explicada* (*) la teoría de los *vectores*, de los cuales las *cantidades* reales no son más que un caso particular, todas las raíces son posibles. Lo único que puede decirse en todo caso es que: no existe ningún número real, positivo o negativo que elevado a exponente par dé por resultado un número negativo.

(*) En este tomo he dado a conocer los vectores, su definición y notación solamente; la teoría no, ni mucho menos.

Las dos observaciones son, en el fondo, una sola, que nacen de una lamentable confusión entre los conceptos, subrayados, de cantidad y de número. Ciertamente debió leerme deprisa puesto que en ese mismo capítulo tercero donde, según él me contradigo, hay un apartado, escrito así, encuadrado; el contraste bien lo merece:

Los números son expresión abstracta de cantidades
y también
Se emplean cantidades para expresar los números

Pero, ni las cantidades son números ni los números cantidades; el primer tomo de esta serie se llama Cantidad y Número precisamente para dar a comprender la necesidad de distinguir bien ambos conceptos. A pesar de esta distinción, después de ese contraste señalado, no sólo se ha hecho la Geometría analítica, si que también, una Aritmética geométrica o análisis geométrico que aquí, en Barcelona, se ha impuesto a muchos jovencitos (con algún provecho para sus maestros) con inútil tortura de sus tiernos cerebros. En esa fuente es seguramente donde, más bien obligado que enamorado de su belleza y generalidad, ha bebido M. V. tanto, que no ha visto que: donde yo digo vectores o *cantidades dirigidas* no digo *números* y viceversa.

Ponga usted coordenadas cartesianas, coordenadas polares, o quédese con el símbolo A_α y no tendrá usted otra cosa que *puntos* del plano (y aun del espacio) que corresponderán o representarán, pero *no serán números*. Cada punto, referido a un sistema, representará un número y recíprocamente (y esto es lo que a usted le enamora, y a mí también).

No habrá número alguno por raro y extravagante que sea, aunque sea el *número imaginario* p. ej.: $\sqrt{-4}$, que no le conduzca a un punto siquiera (tal vez a más de uno). Usted no pensará seguramente que cuando traza la diagonal de un cuadrado ha extraído la raíz cuadrada de 2; pues eso mismo viene usted a pensar cuando cree que el *número* $\sqrt{-1}$, como tal, es otra cosa que

una operación tan imposible como $\sqrt{5}$ y como $\frac{4}{3}$ aunque todos ellos tengan fácil *interpretación geométrica*.

Usted tiene sus prejuicios como yo tengo los que no habré podido abandonar todavía, y según su criterio incurriré tarde o temprano en otras de esas que usted dice contradicciones. Por ejemplo: también digo que $\frac{4}{3}$ es una división imposible y usted sabe que podré más tarde decir $\frac{4}{3} = \operatorname{tg} \alpha$, sin contradicción.

Creo yo que con lo dicho y con otro cuadrito que es este

Las cantidades dirigidas de argumento 0° ó 180° son reales

y que está escrito así en el libro, hablo de *cantidades* y no de *números*.

3ª observación. Al hablar de la unidad imaginaria afirma que el cuadrado de i es igual a -1 *por convenio*; ya que en realidad, como cree hacer ver el autor en una nota, es igual a ± 1. No hay tal. Aunque así lo afirmen infinidad de autores; porque siendo $i = \sqrt{-1}$ se tendrá por definición que $(\sqrt{-1})^2 = -1$ y continúa con otras razones de orden geométrico, como siempre.

Si me dijera que *construyendo* la media proporcional entre las *cantidades* representativas de $+1$ y -1 se obtiene que $i^2 = -1 \times 1$, es decir, $i^2 = -1$, y no hacía falta el convenio, estaría bien; aunque seguiría hablando él de cantidades y yo de números. Pero me dice que el convenio es inútil porque $(\sqrt{-1})^2 = -1$; y yo le pregunto si tiene pecado la igualdad: $(\sqrt{-1})^2 = \sqrt{-1} \times \sqrt{-1}$. Y si no lo tiene esta, dígame si la tiene esta otra: $\sqrt{-1} \times \sqrt{-1} = \sqrt{(-1)(-1)}$ y entonces entonaré el mea culpa, aunque sin propósito de la enmienda, porque estos nudos gordianos *numéricos* son muy del agrado de los chicos y con el agrado se aprende.

4ª y última. Finalmente, en el capítulo del carnaval de los números dice que: $\lim_{\alpha=0} (1+\alpha)^{\frac{1}{\alpha}} = e$ y también que $\lim_{\alpha=0} (1+\alpha)^{\frac{1}{\alpha}} =$

$(1+0)^{\frac{1}{0}} = 1^{\infty}$ concluyendo de aquí que $e = 1^{\infty}$. La primera es cierta, la segunda falsa, siendo absurdo por consecuencia que $e = 1^{\infty}$.

Aquí siento decirle que falta usted a la verdad; *yo no he escrito eso* que usted dice, como voy a probarlo. Mas antes dígame: ¿Cómo es que habla del *carnaval de los números* como si ese carnaval fuese cosa corriente? Lo digo porque en cuestiones matemáticas he descubierto, como usted, algunos Mediterráneos, y eso del carnaval (el nombre) que yo pensaba tan original que traería alguna rerechifla ¿resultará el Ebro quizá?

Vamos al grano. Yo no concluyo que $e = 1^{\infty}$ sino que *en el libro dice* $1^{\infty} = e$; pues bien, según ese que yo creí mi carnaval, esta igualdad es tan incorrecta como $\frac{0}{0} = 8$, pero las dos son *verdaderas*, y efectivamente, si *usted escribe* $8 = \frac{0}{0}$ y $1^{\infty} = e$, eso *sí es falso*, pero conste *que lo ha escrito usted*. Además sabe que sigue a ello un párrafo que se llama ¡Cuidado con el ∞! Y tan falsa es la afirmación $\lim_{\alpha=0} (1+\alpha)^{\frac{1}{\alpha}} = 1^{\infty}$ como esta otra:

$$\lim_{\alpha=\infty} \frac{2x+1}{3x-2} = \frac{\infty}{\infty}$$

que ni es falsa ni verdadera, sino carnavalesca solamente. En fin, he detallado tanto, en el libro, la incorrección en el uso del 0 y del ∞, que no sé cómo es que cargó la mano en el final, con grave alteración de la verdad, cosa que le perdono: 1º por no ser intencionada, y 2º porque yo estaba intrigado buscando un ejemplo de igualdad numérica no *biunívoca* (si $a = b$, $b = a$) y usted me lo ha dado: $1^{\infty} = e = 8 =$ *cualquier número*; pero escribir que $e = 1^{\infty}$ u $8 = 1^{\infty}$ es disparatar, y ya me supe guardar yo de eso que usted creyó ver.

Manuel GUIU CASANOVA.

les lletres i les arts

DESPRÉS d'una discussió sobre la conveniència o inconveniència de la creació d'una revista literària de joventuts, han aparegut, gairebé simultàniament, tres noves revistes: *Joventut Catalana*, *La Mà Trencada* i *L'Avançada*. La primera, que havem fullejat només, ha resultat ésser, no una revista literària, sinó solament de passatemps. La segona no és de joventuts, ni de nom, ni de fets. Els escriptors que hi col·laboren són els ja coneguts i consagrats J. M. López-Picó, Carles Riba, J. M. de Sagarra, Carles Soldevila, Joan Crexells, etc. Tan solament hi trobem un nom relativament novell: el del discutit Esclasans. En els dos quaderns que ha publicat insereix, ultra diversos i interessants treballs dels escriptors esmentats, uns gravats reproduint unes esplèndides escultures d'En Casanovas i unes belles pintures de l'Obiols, acompanyats els primers d'un superficial comentari d'En J. M. de Sagarra, i els segons d'un estudi més minuciós i documentat d'En Llorens i Artigas. La presentació és excel·lent. Hom s'ha de plànyer, però, d'una lamentable manca de correcció ortogràfica. Quant a *L'Avançada*, ha mort al punt de néixer, cosa que ha contribuït a què no tinguéssim avinentesa de veure-la. I és llàstima, car, pels noms dels seus redactors, ens sembla que era l'única que podia dur amb propietat el nom de revista literària de joventuts. —M. C.

FACÈCIES.—*Tomàs Roig i Llop.*—Barcelona, 1924.—En un bell volum en quart, formant un conjunt de 108 pàgines, amb il·lustracions molt escaients de Jaume Busquets, han aparegut els millors contes d'En Roig i Llop, constituint aquest el primer llibre que dóna a la publicitat.

Carles Rahola, ens en diu les primeres paraules a guisa de presentació sincera i naturalment entusiasta. A nosaltres, la lectura d'aquest recull de contes, ens ha corprès agradosament per quant és la plasmació real d'uns entusiasmes jovenívols i la cristal·lització d'un treball intel·lectual i voluntariós, ben remarcable. S'ha blasmat amb certa freqüència en les nostres joventuts literàries, un desmesurat afany de crítica, al qual no ha correspost una activitat bibliogràfica original, que sigui la pròpia exteriorització d'un sentir i alhora s'exposi a les opinions alienes; per çò, quan es dóna a la imprenta un original tan complert com el de *Facècies* d'En Roig i Llop, havem de constatar ja des del primer moment, quant ens plau aquest fet i felicitar al seu autor per l'esforç que suposa un esdeveniment semblant.

Els contes d'En Roig i Llop, són remarcables per quant estan saturats d'un humorisme molt intens i agradable, que els hi dóna un caire personalíssim i inconfusible. Els personatges de tots ells, són escollits entre els més baixos estaments socials, però víctimes de la finíssima subtilitat d'En Roig, es fan agradosos i simpàtics al lector des del primer moment. Quan ens fa enraonar el barret de palla, el cabell ros o la ploma estilogràfica, no deixa de fer-ho amb tota la propietat i sense que per un moment perdin aquella força que captiva l'interès de la narració i dins la més acabada ironia.

En Paulí Boig, potser una mica complex; *El Camàlic*, punxant com el qui més i amb el desenllaç tràgic que, per comble d'humorisme! és l'acabament preferit en la majoria dels contes d'En Roig; *Eixalament*, amb el tipus d'En Jacques, que és una veritable troballa; *En Llagosta*, amb la descripció de Saranella, evocació subtil d'una vil·la de la costa en ple estiueig; *La darrera alegria d'En Gori Terrisser*, que es disfressa de mort i acaba tràgicament. *Passió i mort d'un barret de palla*, que de mans d'un gran senyor va a parar, d'un cop de vent, a les d'un pobre captaire; *Les confidències d'una ploma estilogràfica*, que reflexa tota la psicologia d'aquest útil instrument; i *Història d'un cabell ros*, veritablement enternidora, són els títols dels contes d'aquest primer llibre d'En Roig i Llop.

La impressió acuradíssima i sense errors és deguda a En Joan Sallent de Sabadell, i mereixedora d'elogis pel seu encert.

En felicitar el seu autor pel present volum, no podem substreure'ns d'augurar-li un falaguer èxit, el qual ha de convertir-lo en un dels contistes més populars i volguts entre els nostres escriptors joves.—R. C.

JOAN BADIA.—*El pecat de la novícia i altres contes*. Pòrtic de N'E. Isern Dalmau.—Edicions Nausica. Sèrie 1ª. Núm. 1. Barcelona, 1924.

Tres contes, millor, dos contes i mig, car el segon, gairebé sense acció, té més l'aspecte d'un record autobiogràfic. Tres contes escrits amb un deseiximent i una precisió de llenguatge, junt amb una frescor de l'anècdota, que colpeixen agradabilíssimament.

El nom d'en Joan Badia no és pas una revelació. Fa cosa d'un parell d'anys que *La Revista* publicà un dels contes—el millor potser—que constitueixen el recull que comentem. Més tard, en publicà una bella poesia: *Marianna passa la devesa*, que ens mostrava un nou caire de l'activitat literària del novell escriptor gironí. Dissortadament, la lectura d'aquest llibret, tot i la seva vàlua, no ens pot inflar el cor amb alegradores esperances. La mort ha interromput en el seu començament una obra tan prometedora. Ja fa temps que en Badia traspassà, gairebé adolescent, deixant-nos un petit aplec de treballs jovenívols, i un enfilall d'aquelles recances i melangies que, segons ell, s'emmirallen junt amb el bigarrament de les cases de la vella Girona en els entreforcs lluents i silenciosos dels seus quatre rius.—M. C.

ZELIA, o la Hermana María del Santísimo Sacramento. Vida ejemplar de una madre cristiana que acabó sus días junto a Jesús Sacramentado. Por el P. *Jerónimo Pedreira de Castro*, de la Congregación de la Misión.

Zelia es un libro extraordinario, como extraordinaria fué la vida de esta alma privilegiada. Sus hijos lo dedican a las madres y doncellas cristianas, y en verdad que encontrarán en Zelia un digno modelo que imitar, pues en él está trazado el camino que una *doncella*, una *casada*, una *viuda*, una *religiosa* deben seguir para amar prácticamente a Jesucristo, ya que Zelia recorrió admirablemente estos diversos estados de la vida cristiana.

Donde se manifiesta mejor el espíritu de prudencia, discreción y fino tacto de Zelia, es en la educación de sus hijos.

Salvo siempre los inexcrutables designios de Dios, cabe casi decir que doña Zelia *hizo* la vocación religiosa de sus hijos. Sin forzar en nada a éstos a seguir una carrera, que no depende de la voluntad humana, supo crear ella un ambiente tan favorable a la germinación de los santos ideales, dar un impulso tan suave y tan discreto a aquellas almas queridas, que el resultado fué la maravillosa floración religiosa, en sus hijos, que es el mayor premio que sin duda ambicionaba su corazón de madre cariñosa y profundamente cristiana.

Consideramos esta obra una verdadera joya, de lectura sumamente atractiva, que producirá mucho bien por presentarnos un modelo de virtud asequible, dada la sencillez con que transcurrió toda la vida de doña Zelia que en ella se relata.—L. R.

SELECTA

QUAN érem col·legials, a la nostra secció i a totes les que formaven el Col·legi de Sant Antoni hi havia un càntir de llauna, tot guerxo i abonyegat, perquè més d'un cop l'haviem vist anar enlaire, i això que en aquells temps de què parlem, el futbol era un joc un xic més que inconegut. El càntir era com una institució que procurà servar tots els seus prestigis i ell per mans del escolar encarregat de cuidar-lo ens acompanyava a les hores d'esbarjo al pati de joc. El càntir podia ésser una cosa tradicional i de primera necessitat, pero procuràvem dialogar-hi tan poc com era possible. Sempre estava ple de sorra i claus i més que un càntir, semblava un *zinc-zinc* de criatura de pit o un trasto fet exprés per anar a «matar jueus» en arribar Setmana Santa. L'aigua que en rajava i particularment les escorrialles tenien un gust detestable. Un regust metàl·lic de «deu cèntims».

Tots aquests defectes i molts altres, tenia el càntir de llauna de quan anàvem a col·legi i els seus successors varen anar seguint amb el mateix prestigi, i va seguir sempre dominant la situació. Era un mal que semblava no tenir remei, fins que ara al cap i a la fi, ha estat trobat el substitutiu. Al pati de joc, tot ell asfaltat i polit, del Reial Col·legi de Ntra. Sra. de les Escoles Pies ha sorgit un brollador de blanca porcellana, que a voluntat de l'assedegat col·legial li llença un rajolí d'aigua a la boca. Es tracta de la primera introducció a les nostres terres d'un aparell tan simpàtic d'origen nordamericà. Als Estats Units aquestes instal·lacions són molt corrents també en tallers i oficines. Pel que es veu, en aquell país també «beuen a galet».—C. E.

A mitjans del mes passat, a la nostra ciutat, amb poques hores de diferència s'inaugurà oficialment la primera línia del Metropolità i es donaren al públic les primeres emissions de l'estació «Radio-Barcelona». Des d'ara endavant per sota la ciutat els ràpids vagons del nou ferro-carril ens traslladaran d'una banda a l'altra de la urbs, i per damunt d'ella i a través d'ella, des de les altes antenes de l'Hotel Colomb, es transmeten arreu de Barcelona i més enllà encara les notes vibrants de música delicada i frívola. Del cor de la ciutat, des d'aquella gegantina plaça s'expandiran els vagons cap a trajectes, de moment curts, però que mercès al treball feixuc de l'home-talp, aniran extenent el seu recorregut, i passant dels suburbis aniran més enllà de les nostres fronteres, cap a on ja arriben les ondes emeses per la Radio-Barcelona.—C. E.

ASSENYALEM el discurs de recepció a l'Acadèmia Francesa del professor marsellès M. Camille Jullian, l'autor de la famosa *Histoire de la Gaule*, en el qual fa una defensa entusiasta i intel·ligent de les llengües populars, especialment del provençal, i en subratllem les següents paraules:

«De l'esdevenidor d'un idioma, no menys que de l'esdevenidor d'una creença o d'una pàtria, ningú no en sap res; i a la ciència el que li toca és un bon callar sobre la llei del demà. En el segle passat, hom s'imaginava que el català estava a punt de desaparèixer. I ve't aquí que ara, sense interrupció, produeix un grandíssim poeta i obres científiques de primer ordre.»

«Fer morir una llengua! Es un pecat contra la vida social.» I intentar-ho també, car la qualitat moral dels actes depèn de la intenció de qui els executa.—M. C.

ERA interessant, en les eleccions nordamericanes que han tingut lloc darrerament, d'observar la posició que adoptarien els electors davant l'aparició d'un nou partit—el progressista—i d'un tercer candidat a la presidència de la República—Mr. La Follette. Segons el resultat d'aquestes eleccions hom pot deduir que la força d'opinió de les noves valors és molt limitada, i que la política dels Estats Units seguirà depenent dels dos grans partits tradicionals, el republicà i el demòcrata.

El triomf de la candidatura Coolidge-Dawes no significa pas com llavors del triomf de Harding, la tornada a una egoista interpretació de la doctrina de Monroe. Ultra les declaracions de Coolidge després de la victòria republicana, la presència de Dawes—l'autor del famós report—a la vice-presidència sembla garantir el manteniment d'una humana actitud d'interès per les coses d'Europa.

Quant a la qüestió filipina, és bo de recordar que el partit triomfant, que és el menys amic de les reivindicacions que persegueix el poble filipí, té promesa la independència completa d'aquest poble dins un termini màxim de quinze anys.—M. C.

vida acadèmica

—El dia 8 del corrent l'acadèmic numerari Sr. Alexandre de Mendoza, ha donat una conferència sota el tema *Cuestiones marítimas* En la seva discussió han intervingut diversos acadèmics, els quals, si més no, han contribuït a donar més relleu a l'erudita conferència.

—*Mecanicismo e hilemorfismo* ha estat el tema d'una conferència donada el dia 15 per l'acadèmic Sr. Francesc de P. Ribelles, la qual originà una discussió que fou aplaçada per al dia 22, en la qual intervingueren, ultra el conferenciant, diversos senyors acadèmics.

—L'acadèmic Sr. Josep Figuerola, Secretari de la «Cambra del Llibre», ha estat qui ha obert el Cicle de Conferències organitzades por l'*Institut i Biblioteca popular de la Dona* amb la cooperació de l'*Acadèmia*. El tema, *El llibre en el moment actual*, desenrotllat d'aquella manera bella i elegant amb què En Figuerola sap fer-ho, essent premiada la seva tasca al finalitzar amb una merescuda ovació.

—El dia 29, el mateix Sr. Josep Figuerola ha ocupat la tribuna acadèmica en la nostra sessió privada d'aquest dia, desenrotllant el tema *Arbitratge i conciliació dels problemes socials*, tractant magistralment aquestes àrdues qüestions. La discussió del tema d'aquesta interessant conferència fou ajornada per a la propera sessió privada.

—El cicle de tres funcions teatrals, que cada any organitza l'*Acadèmia*, s'escaurà al «Teatre Romea» el present mes de Desembre amb la següent distribució: Dimarts 23, *Don Pau dels consells* d'En Juli Vallmitjana, i *A l'aigua!* de N'Apeles Mestres. Dilluns 29, *Camina que caminaràs* d'En J. M. Folch i Torres. Dimecres 31, *El matrimoni secret* d'En J. M. de Sagarra. Esperem que tots els senyors acadèmics contribuiran amb llur assistència i amb la de llurs distingides famílies a donar més relleu a aquests actes, per tal que constitueixin una digna successió dels que, amb tan bell èxit, han estat celebrats als darrers anys.

—Seguint la tradicional costum, per Nadal serà celebrada—sota els auspicis de l'Acadèmia—la tradicional Missa del Gall en la Capella del Col·legi de Ntra. Senyora, a la qual són invitats tots elr Senyors acadèmics i llurs famílies.

AQUEST NUMERO DE LA ACADEMIA CALASANCIA
HA PASSAT PER LA CENSURA MILITAR

Imprenta de Angel Ortega – Aribau, 7 – Barcelona

BIBLIOTECA

En todas las
convalecencias, debilidades, neurastenias,
anemias u agotamientos nerviosos,
esdegrandes resultados
el

Tónico Mandri

Util en todas las épocas del año.
Lo pueden tomar los delicados del estómago;
su uso jamás perjudica, devolviendo la alegría
y el bienestar perdidos.
Las fórmulas MANDRI tienden a obtener el
máximo efecto con la mínima cantidad
de substancia activa.

J. GANZER

ÓPTICA

APARELLS CIENTÍFICS I DE PRECISIÓ

Portal de l'Angel, 19 Barcelona